

¿HAY ALGO QUE RESISTA EL EMBATE DEL TIEMPO?**Introducción - 3**

Una novedad radical

por Pierluigi Banna*

¿Hay algo que esté a la altura del corazón? Cuando caemos en la cuenta de lo frágiles y limitados que son nuestros intentos de recuperar en la medida de lo posible lo que se ha corrompido con el tiempo, ¿hay algo que sea suficiente ante una necesidad tan grande de un cambio que resista el embate del tiempo?

«Un imprevisto / es la única esperanza»¹: un imprevisto, una novedad radical que no sea producto de nuestras manos, de nuestros pensamientos. Hace falta que suceda algo tan nuevo que marque para siempre nuestro corazón, que lo marque más que un tatuaje en la piel.

Sören Kierkegaard fija el criterio con el que reconocer esta novedad radical cuando sucede: «Esto es lo importante en la vida: haber visto una vez algo, haber escuchado algo tan grande, tan magnífico que cualquier otra cosa sea nada comparada con ella, e incluso si se olvidase todo lo demás, esa no se podría olvidar nunca»². ¿Nos ha pasado alguna vez algo así?

Cuando sucede esta novedad la reconocemos porque abre nuevamente nuestro corazón a la esperanza, como escribe un joven poeta: «Hábiles manos / que sacan de las zarzas / un corazón / que se secaba, olvidado»³. Solo esta novedad radical está a la altura de nuestro corazón: una preferencia ante la que no tenemos que escondernos, ante la que podemos ser por fin nosotros mismos, en la que lo que es negativo en nosotros se vuelve positivo. Esta preferencia es como si te dijese: «Eres precioso a mis ojos»⁴, tú, no otro; tú, ahora, tal como eres, no cuando cambies o seas distinto. Qué diferente es del modo con el que habitualmente concebimos el amor, el querer, reducido a una posesión, a aprovecharnos uno de otro para después dejarnos.

Esta preferencia es infinita, no se detiene ante nuestro fracaso y nuestra traición: frente a la traición, ama todavía más, hasta el final, hasta dar su vida por ti. Como hizo Jesús con sus amigos: viendo sus límites y sus traiciones, «los amó hasta el final»⁵, es decir, hasta dar su vida por ellos.

Más allá de nuestras ideas previas o de las opiniones comunes, el cristianismo es originariamente el anuncio de esta preferencia infinita, el acontecimiento de esta novedad radical más allá de nuestros pensamientos, como escribe don Giussani: «Una novedad radical, una novedad de orden absoluto, no podía existir y está aquí, no podía existir porque nunca habíamos pensado en ella, no podíamos pensar en ella y está aquí. [...] El cristianismo es una presencia dentro de tu existencia, una presencia que [...] asegura un cambio inimaginable, inimaginable»⁶.

Ante la novedad radical de esta preferencia que nos alcanza no es necesario ser ya creyentes, no hay que echarse para atrás porque uno no lo sea.

* Introducción al Triduo Pascual de Gioventù Studentesca, Rimini, 18-20 abril 2019. Para los textos aquí citados, cf. *CHE COSA REGGE L'URTO DEL TEMPO?*, pp. 8-10 del cuadernillo del Triduo de GS, que se puede [descargar en formato PDF \(en italiano\) del sitio de CL](#).

¹ E. Montale, «Antes del viaje», p. 8.

² S. Kierkegaard, *Diario*, pp. 8-9.

³ L. Barnardi, «Jacinto», p. 9.

⁴ Is 43,4.

⁵ Cf. Jn 13,13.

⁶ L. Giussani, ¡Vivo quiere decir presente!, p. 9.